## Tarragona

Alumnos de las escuelas Els Àngels y Sant Salvador en el concierto que ofrecieron en el Palau Firal. FOTO: ALBA MARINÉ

# EL MACROCONCIERTO INFANTIL HIZO VIBRAR LAS ALMAS

ROSSI VAS

**Crónica**

**Música con los jóvenes** Los 300 niños del Projecte 4 Cordes conmovieron a la sala del Palau de Congressos

Unos irrepetibles nervios de entusiasmo y alegría por mostrar lo que han aprendido fueron una parte importante de las emociones ante el concierto de ayer. Por los pasillos se veían a los jóvenes músicos, merendando y hablando a voces, todos en una euforia artística antes del gran espectáculo que se vivió por parte de los pequeños artistas y el público. Emocionados a que salieran al escenario, los espectadores les estaban esperando impacientes, con las cámaras preparadas para grabar este único concierto. Detrás del telón ya se oían los pasos de los niños que, hablando todos a la vez, tenían ganas de hablar de su ímpetu.

Comunicándose a través de la música y pasando por las dulces etapas del aprendizaje. Ésta es la gran idea del Projecte 4 Cordes, que es la base para que el macroconcierto se hiciera realidad. Igual de animados que los alumnos, detrás de este proyecto destacan las ilusiones de unas diez personas que lo han desarrollado.

El proyecto consiste en que el alumno, a través del violín, pueda sentir emociones, tener valores y fomentar también su propia creatividad. Ayer, los dos centros de Tarragona que participan en esta iniciativa –Escola els Àngels de Torreforta y Escola Sant Salvador– dieron un concierto de final de curso en el Palau Firal.

Durante el concierto también hubo una demostración de danza. FOTO: ALBA MARINÉ

Laia Serra, la responsable del proyecto, no esconde sus emociones cuando conversa sobre la iniciativa. Motivada, trabaja junto con David Vercher, profesor de música, y con Noemí y Roger, de la Cooperativa Musicop, especializada en proyectos musicales. «En Catalunya empezamos hace años, en Mataró», desvelan ellos. Los valores de esta gran idea: trabajar las emociones y la creatividad, empoderando a los pequeños talentos.

«El violín nos da emociones», dijo en voz baja una niña de diez años de la Escola Sant Salvador. Sus compañeros Youssef, Moner e Iker afirmaron que sus profesores de música –Rafa, Roser y Noemí– les animan durante las clases diciéndoles que son «muy buenos músicos». Entusiasmados, comparten que la música es algo muy especial. «Damos alegría a las personas», dicen, y sus ojos brillan de felicidad. Lo afirman las palabras de Rafa Calatayud, uno de los profesores de música. Él narra que ésta es la segunda vez que dan un concierto de este tamaño. «Los alumnos están encantados porque tienen un nuevo amigo: el instrumento que tocan», relata, y añade que de esta manera ellos están experimentando a actuar.

**Instrumento valioso**

Una de las tutoras del Col·legi Públic els Àngels, Inma Meléndez, se acerca con Mara, de ocho años, quien dice ilusionada que «el violín es un instrumento valioso y bonito que suena muy bien». Con otro niño, Izan, de nueve años, empezaron a tocar el violín al inicio de este curso escolar. Su profesora les anima a decir que la música de este instrumento les enorgullece y les da mucha alegría. Raúl, de ocho años, es muy espontáneo exclamando que «es guay tocar el violonchelo», y que ya se ve de mayor en un lugar dando su concierto ante muchos espectadores.

Por este camino, donde la felicidad y la inocencia de un niño va acompañada por la profesionalidad y la bondad de los profesores, se consigue el objetivo valioso de una meta tan bella y soñadora.

El siguiente concierto tendrá lugar en Sant Salvador el 13 de junio, bajo el título 'El dofí i la lluna'.